

5 de Mayo de 2010
IberCaja Patio de la Infanta

INSCRIPCIONES EN
info@toptenbusinessexperts.com

➤ **María Luisa Lara**



Es una cordobesa afincada en Madrid. Habla 4 idiomas, le encanta el arte y es gran aficionada a navegar y jugar al golf. Ingeniero Agrónomo por la ETSIAM de Córdoba (especialidad Economía Agraria) Master en Agronomía por la Universidad de Gante (Bélgica) PDD IESE Business School de la Universidad de Navarra Certificada por la Universidad de Harvard en "Organizational Behaviour. Certificada por la London Business School en "Corporate Governance"

Aristóteles decía que la metáfora (del griego metá o metastas "más allá, después de" y phorein, "pasar, llevar") es la forma más inteligente de reflexión, el acto de nombrar algo con el nombre de otra cosa.

A través de las historias cortas, en Érase una vez, se transmite cómo el día a día de los directivos está condicionado por su parte más social, humana y a veces, son fruto de patrones de comportamiento simples, que ni ellos mismos perciben.

Vivimos en una cultura en la que nos enseñan, desde nuestra infancia, a pensar de forma lógica-racional, en la familia, en la escuela, en el trabajo. De hecho, "lo que dices no es lógico" se ha convertido en un insulto. Por ello, cuando tenemos un problema intentamos abordarlo de la forma más "racional" posible.

Aunque emociones y procesos inconscientes afecten nuestras decisiones, nosotros intentamos afrontarlos racionalmente.

Los directivos a veces también se equivocan, y tienen dudas y detrás de esa apariencia dura y directa, no dejan de ser personas, que hacen un tipo de trabajo con sus particularidades, como tantos otros. Dirigen.

En Érase una vez... he intentado reflejar cómo los sentimientos, la personalidad única y exclusiva de cada individuo y factores psicológicos afectan y modifican el comportamiento individual y grupal.

